

## VÁLVULAS DE SECCIONAMIENTO DEL POLIDUCTO PASCUALES – CUENCA

Uno de los instrumentos y equipos más importantes en la operación de un poliducto, son las válvulas de seccionamiento, las cuales trabajan normalmente abiertas, se cierran si detectan falta de energía o baja de presión, permitiendo seccionar un tramo del poliducto en caso que ocurra una emergencia y así disminuir el daño o las pérdidas de hidrocarburos que se tienen a lo largo del Poliducto Pascuales – Cuenca.

A lo largo de los 215 kilómetros del Poliducto Pascuales – Cuenca, se cuenta con 19 válvulas de seccionamiento, ubicadas a una distancia aproximada de 12 kilómetros entre cada una.

La válvula está ubicada junto a una caseta, la misma que es la encargada de proteger los tableros de control de las válvulas, tiene paneles solares y un cuarto de baterías, todos estos resguardados por un guardia de seguridad para así evitar cualquier atentado al poliducto.

Las válvulas tienen tres maneras de ser operadas, dos remotas y una mecánica en el sitio. Remotamente se podrá operar desde cada caseta de válvulas, en los tableros de control y adicionalmente en las salas de control de los terminales de La Troncal y de Cuenca.

Mecánicamente se puede abrir y cerrar cada válvula, en sitio, ya que estos cuentan con un actuador electrohidráulico que permite esa acción, misma que se la usaría por si alguno de los otros dos métodos fallara.

Las casetas son alimentadas por paneles solares ubicados en la parte superior de la infraestructura y también cuentan con un cuarto de baterías para suplir la necesidad eléctrica si es que llegara a fallar o faltar la energía solar.